



ESTADO SANITARIO DE LOS CULTIVOS

Servicio de Sanidad Vegetal

Periodo del 7 al 14 de noviembre de 2006

HORTALIZAS

Enfermedades fúngicas.- Tras las lluvias de la semana pasada, los fuertes rocíos que suelen darse en algunas zonas, están favoreciendo las infecciones fúngicas, especialmente para Mildiu en brócoli y lechuga.

En tomate, junto a los riesgos de Alternaria, Botrytis y Mildiu, el oidio es el problema que más está evolucionando en las últimas semanas.

Pulgones.- Incremento de los ataques de áfidos en diferentes cultivos de hortalizas al aire libre, destacando la presencia de Myzus y, en el caso de brócoli, de pulgón ceniciento.

Moscas blancas.- Ligero incremento en las poblaciones de moscas blancas en tomate, especialmente de Trialeurodes.

Trips.- Aunque las poblaciones de trips se encuentran bastante estabilizadas, en plantaciones de tomate se está viendo una presencia cada vez más generalizada, localizándose en estas fechas, especialmente, en el envés de las hojas más bajas, sobre todo, las que están en contacto con el suelo.

Aunque el riesgo de daños directos de trips en el cultivo es bajo, el mayor problema se produce en aquellas parcelas donde se haya detectado la presencia de plantas virosadas por bronceado, ya que podría extender la virosis, de no controlarse las poblaciones de trips y eliminar las plantas enfermas.

Orugas.- Aunque en las próximas semanas van a ir entrando en diapausa o parada invernal algunas de las especies de más difícil control, como Helicoverpa y Ostrinia, todavía siguen dando los últimos coletazos, mientras se mantienen, con tendencia a la baja, Spodopteras y Plusias. En el caso de Plutella en brócoli y coliflor, continúan subiendo los niveles, por lo que debe vigilarse su presencia.

Liriomyza o submarino.- En diversos cultivos sensibles, tanto al aire libre (caso de alcachofa, lechuga o apio), como en invernadero (tomate) se están observando poblaciones importantes de esta plaga que, junto a los daños directos que producen, pueden favorecer la penetración de diferentes enfermedades fúngicas., como Botrytis o Sclerotinia.

CÍTRICOS

Mosca de la fruta.- Descenso generalizado de las poblaciones de adultos de mosca de la fruta, favorecido por las condiciones climatológicas de la última semana (bajada de temperaturas, lluvias y humedades altas o rocíos intensos), que de mantenerse, podrían reducir de forma clara la incidencia de la plaga. A pesar de todo, debe continuarse la vigilancia sobre su evolución por si fuese necesario actuar en algún caso concreto, especialmente parcelas ubicadas en zonas muy cálidas o zonas abrigadas.

Alternarias.- La presencia de agua líquida sobre las hojas más tiernas de los brotes que pueda tener el cultivo, unido a temperaturas cálidas, pueden dar lugar a contaminaciones del hongo *Alternaria alternata* patovar citri, especialmente en plantaciones sensibles al mismo (Fortunas, Novas). El riesgo puede ser mayor si la plantación no ha sido podada recientemente y presenta una gran densidad de masa foliar que dificulte su aireación.

A 25° C hacen falta 8 horas de superficie foliar mojada y a 15°, bastantes más horas. Aunque esta no es una época de riesgo severo para el cultivo, ya que la enfermedad suele afectar preferentemente a hojas muy tiernas y frutos jóvenes, si las condiciones fuesen excepcionalmente muy favorables durante bastante tiempo, se podrían producir algunos daños.

Otras Alternarias no específicas, pueden causar problemas en frutos de la variedad Navel, generalmente a partir de contaminaciones primarias a través del ombligo, donde la presencia de agua líquida y pequeñas heridas o cicatrices, pueden favorecer la penetración del patógeno, induciendo una maduración precoz y posteriormente, la podredumbre y caída de la fruta afectada

Podredumbre de frutos (aguado).- Siguen dándose condiciones favorables para la proliferación de este problema. Solo en el caso de variedades de recolección tardía, está recomendado hacer tratamientos funguicidas contra el patógeno causante de los daños. Si se produce un descenso importante de las temperaturas de forma estable, se reduce de forma considerable el riesgo de podredumbre.

UVA DE MESA

Rajado de bayas y podredumbres del racimo.- Las pasadas lluvias han favorecido de forma muy importante la aparición de problemas de rajado de bayas en las plantaciones de uva de mesa pendientes de recolección, especialmente en Dominga, donde por las características de los racimos, el problema resulta más peligroso y complicado de controlar. La presencia de humedades muy altas durante mucho tiempo, favorece que la epidermis de las bayas se agriete y estalle el grano, abriendo así una puerta segura a la proliferación de podredumbres.

En estos momentos, los problemas que se detectan con mayor frecuencia, son los protagonizados por podredumbres fúngicas como *Penicillium*, *Aspergillus* y *Alternarias*, y en menor medida *Botrytis*. También se detecta el incremento de podredumbre ácida, a pesar de que la presencia de mosca del vinagre no es muy elevada.

Recordamos que de todas las podredumbres que pueden afectar al racimo, solo Botrytis tiene cierta posibilidad de control (siempre preventivo), utilizando productos antibotrytis específicos. Para el resto de podredumbres (ácida y fúngicas secundarias) no hay posibilidad de control, ni siquiera preventivo, así que deben evitarse tratamientos inútiles al cultivo.

Además, en cualquier caso, deberá tenerse en cuenta el plazo de seguridad de los productos aplicados con el fin de evitar que la recolección tenga lugar antes de que haya transcurrido el citado periodo, de manera que no aparezcan residuos en la fruta. Conviene tener en cuenta que tanto a través del Plan Nacional de Residuos como de otros programas de control de calidad, por parte de la Administración se muestrean de forma sistemática frutas y verduras para ser analizadas antes de ser puestas a la venta, con el fin de garantizar la seguridad alimentaria de los consumidores, siendo responsables los agricultores de los problemas que pudieran detectarse en sus frutos, siempre que no puedan demostrar el conocimiento de la situación del cultivo por parte del comercializador de la misma.

Labores de poda.- Deben evitarse las labores de poda en días lluviosos, con rocío o nieblas, ya que tales circunstancias favorecen la penetración y desarrollo de patógenos en las heridas de poda. Los restos de poda deben ser sacados de la parcela y destruidos, preferentemente por el fuego. En caso de que se trituren en la propia parcela, hay que utilizar equipos que trocen y trituren la madera para que no pueda ser hospedante de taladros de madera, entre otros problemas.

Castañeta.- Las trampas cebadas con feromona sexual deberán ser colocadas de forma inmediata en aquellas parcelas que se desee conocer el ciclo de vuelo de adultos, ya que es probable que en pocos días comiencen a aparecer los primeros adultos en las parcelas donde la plaga esté presente.

Mildiu.- Se observa una cierta reactivación de los problemas causados por este hongo en parral. En general no tiene mayor riesgo, y raramente será necesario actuar contra el mismo.

OLIVO

Repilo.- Las condiciones climatológicas actuales, con periodos lluviosos y humedades altas, son las condiciones idóneas para el desarrollo de esta enfermedad del olivo, la cual puede provocar defoliaciones, sobre todo en parcelas donde el terreno presenta un mal drenaje. En aquellas variedades que aún queden por recolectar el problema puede ser más grave en caso de presentarse defoliaciones.

FRUTALES

Sila.- Aunque en algunas parcelas se han realizado tratamientos para reducir las poblaciones de adultos, los niveles continúan muy altos. Recomendamos realizar nuevos tratamientos para reducir, en la medida de lo posible, estas poblaciones invernantes de cara a la campaña del año próximo.

Tratamiento a caída de hoja.- Con la bajada de las temperaturas se está acelerando la caída de hojas de las todas las especies frutales. Por ello, recordamos de nuevo que en los frutales, las heridas que se producen al caer las hojas, sirven de puerta de entrada de infecciones causadas por hongos como *Fusicoccum amygdali* y *Monilia spp.* Además, en los frutales hueso y pepita, este tratamiento reduce el inóculo de bacterias y de otros hongos patógenos como roya, moteado, septoriosis, abolladura y cribado.

Para la realización de este tratamiento les aconsejamos que utilicen compuestos de cobre, realizando 1 o 2 tratamientos durante la caída de hoja, efectuando el primero cuando haya caído el 50% y el segundo cuando la caída sea total. Si sólo se va a hacer un tratamiento, es preferible efectuarlo alrededor del 75% de la caída de estas.

La Alberca, 14 de noviembre de 2006